

Editorial

Viviana Aguillón García*

Carina Kaplan, Doctora en Educación por la Universidad de Buenos Aires y Magister en Ciencias Sociales con mención en Educación por la FLACSO, en el artículo: “Sentidos autobiográficos y giros afectivos en la investigación en educación” nos insta a deslizar el interés por el conocimiento en pos de narrar como nos afectamos con el mismo.

En la descripción de su propia historia académica, Kaplan narra como haber vivido su adolescencia en el marco de la última dictadura militar argentina, configuró su estructura emotiva y al mismo tiempo sus intereses investigativos. Esta experiencia traumática, en su caso, fue el cimiento para su desarrollo escritural sobre el miedo a la muerte y la rebeldía ante toda forma de opresión, haciendo visible como la afectación personal se vincula a lo que nos hiere en lo social y como todo conocimiento, incluso el autoconocimiento no está constituido únicamente de presupuestos objetivos ni subjetivos, sino una mezcla de ambos.

Al mismo tiempo, Kaplan repasa como las instituciones educativas propician escenarios de reflexión en torno al lugar simbólico que representan en las sociedades, afirmando que estas instituciones nos anteceden como individuos singulares: “La escuela y la universidad son espacios públicos socialmente ponderados que producen efectos simbólicos en la constitución de

1 Maestra en Artes Plásticas y Visuales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Facultad de Artes ASAB. Especialista en Fotografía y Magister en Educación Artística de la Universidad Nacional de Colombia. Docente, investigadora del Programa de Artes Visuales. Líder del Semillero de Investigación en Artes Visuales SINAV. Editora académica de la Revista Back Projection.

narrativas identitarias. Conformen una suerte de disposiciones subjetivas, o lo que Bourdieu denomina *habitus*, para pensar y sentir” (Kaplan, 2020, pg 276). El Programa de Artes Visuales, bajo estas ideas, se instaura entonces como un espacio para cuestionarnos sobre nosotros mismos y sobre la razón de nuestras inquietudes y afectaciones en la síntesis de un reconocimiento de nuestro lugar de enunciación, un entendimiento personal y la crítica social.

En este número de la Revista Back Projection, encontraremos una serie de ejercicios desarrollados al interior de los cursos del programa que sitúan diálogos entre lo auto y lo inter referencial y son reflejo de una matriz de época. Varios de ellos son relatos autobiográficos que apelan a una emotividad singular, a una herida, o a una molestia que resuena en las heridas de lo colectivo y viceversa.

Andrea Tutistar, nos presenta una serie fotográfica que explora espacios de su propio inconsciente en lo que ella denomina “una tertulia silenciosa” con otros, donde el dialogo se construye entre él está en frente y detrás del dispositivo fotográfico.

Por su parte, Yeiner Simaca, pone el juego el sentido de la interreferencialidad propuesto en el curso Introducción a las Artes Visuales, trabajando desde la obra “Hijas del agua”, de los artistas Ana González y Rubén Afanador quienes se dedicaron a fotografiar de manera bella, pero casi artificial a 26 comunidades indígenas de Colombia, ubicadas desde la Guajira al Amazonas. En este ejercicio de apropiación, Yeiner interviene fotografías de comunidades indígenas nuevamente, pero esta vez de los Embera Katios, víctimas de los grupos armados del departamento de Córdoba, quienes se han

visto obligados a dejar sus asentamientos y migrar a otros lugares, perdiendo su identidad y cultura con el tiempo.

En este mismo ejercicio, Dayana Espinosa, toma como referencia la obra “Negra menta” de la artista Astrid Liliana Angulo Cortés. Dayana, propone el remake “Campesinada”, en el que busca situar el contexto boyacense en las formas de vulnerabilidad que protagonizan las mujeres de esta región.

Mario Villamizar, evoca la realidad de los vendedores ambulantes en su ciudad a través de dibujos digitales minimalistas, que expresan la incertidumbre de su precariedad económica, mientras que Sheila Vanessa Bertel, hace una interpretación sobre los medios televisivos como metáfora de un mundo trágico que refleja la desesperanza de vivir.

Gabriela Vega, en la sección Pensamiento Artístico, realiza un recorrido a través de una dolencia física que resuena en un reclamo y una crítica a la sociedad. En Cartas Adentro, Gabriela habla de la endometriosis como una enfermedad crónica, invisible y desconocida preguntándose ¿cómo visibilizar la endometriosis en un acto artístico, que genere conciencia de la enfermedad, a través de su experiencia?

Finalmente, Natalia Calao y Laura Orozco, se afectan con el estallido social ocurrido en el 2021. Calao reapropiando una obra del artista Antonio Caro, revisitiéndola de nuevas y más actuales capas de significado y Orozco analizando el impacto de Puerto Resistencia

Revisar estas afectaciones y comprender como estas formas de la molestia de lo colectivo se hacen visibles en las prácticas creativas en la Universidad y darles un lugar en los discursos y estrategias de circulación del Programa es el germen de una posible vía de reparación simbólica de la memoria histórica y de las biografías subjetivas. Nuestra labor como docentes es proveer los canales para revelar lo no dicho y crear las condiciones para su transformación.